

RECONSTRUYENDO EL ARTE RUPESTRE DEL TRAMO PRECORDILLERANO DEL RÍO SAN JUAN

RECONSTRUCTING ROCK ART ALONG THE PRECORDILLERA SECTION OF THE SAN JUAN RIVER

Alejandro García¹

RESUMEN

Ante el riesgo de pérdida de la información sobre sitios con arte rupestre del tramo precordillerano del Río San Juan, los objetivos del presente artículo son rescatar y sistematizar esos datos, integrarlos a los de regiones vecinas y realizar algunas consideraciones con respecto a sus características y relaciones regionales. Los principales resultados indican una presencia importante de iconografía del período Aguada, la posibilidad de elaborar una secuencia temporal de motivos antropomorfos y la identificación de representaciones de filiación incaica.

Palabras clave: arte rupestre, Aguada, San Juan

ABSTRACT

Given the risk of losing information from rock art sites along the Precordillera section of the San Juan river, the goals of this paper are to present and systematize these data, integrate them with data from neighboring regions, and discuss their characteristics and regional relationships. The highlights of these results include the significant amount of iconography from the Aguada period, the possibility of developing a temporal sequence of anthropomorphic motifs, and the identification of designs with Inca affiliations.

Keywords: rock art, Aguada, San Juan

Recibido: 30/06/2017

Aceptado: 20/11/2017

¹ CONICET, Centro de Investigaciones de la Geósfera y la Biosfera. Universidad Nacional de San Juan. Universidad Nacional de Cuyo. agarcia@logos.uncu.edu.ar

INTRODUCCIÓN

El río San Juan nace de la unión de los ríos Castaño y de los Patos, en la zona central de San Juan. En su curso superior atraviesa la región precordillerana, luego el piedemonte y la llanura orientales y desemboca finalmente en la zona lacunar limítrofe entre San Juan y Mendoza. El tramo superior del río ha sido alterado en las últimas décadas por la construcción de diversos diques que han cambiado notablemente el paisaje local. Entre otras consecuencias, han desaparecido varios sitios arqueológicos bajo las aguas de los lagos generados artificialmente. Algunos de esos sitios incluían manifestaciones de arte rupestre de las cuales sólo se puede tener un conocimiento fragmentario a través de fotografías de particulares, de algunos artículos (Michieli, 2014; Winckler, 1988) y de algunas evidencias trasladadas fuera del área de los embalses (Varela y Riveros, 2001). Dado que algunos de esos datos no han sido publicados, existe un alto riesgo de que pierdan visibilidad pública en corto tiempo. Consecuentemente, a fin de rescatar y sistematizar esta información y de integrarla a la disponible en regiones vecinas, en el presente artículo se analizan los datos recuperados sobre el arte rupestre del sector y se realiza una caracterización general del mismo y su articulación con la información de las zonas cercanas.

A pesar de las evidentes dificultades para establecer secuencias de producción de distintos conjuntos, el análisis permite observar la presencia de motivos reiterados que podrían tener una significación especial a nivel local, diferencias de diseño de zoomorfos y antropomorfos y claras vinculaciones con la iconografía Aguada.

REGISTRO ANALIZADO Y METODOLOGÍA

La muestra analizada está compuesta por los conjuntos de petroglifos de 6 sitios: Palque de Pachaco, Yoca, Km 53, Km 48, Rulo 8 e Higuieritas (Figura 1).

Los motivos de los sitios Pachaco y Yoca fueron redibujados a partir de fotografías cedidas por el Sr. Antonio Beorchia Nigris. Los paneles del sitio Km 48 fueron reconstruidos en base a las fotografías del artículo de Winckler (1988). En estos casos, dado que las representaciones están tizadas, no es posible establecer secuencias a partir de la detección de diferencias técnicas. Lo mismo sucede con los petroglifos del sitio Km 53, que si bien fueron fotografiados directamente se encuentran fuertemente alterados por la aplicación de sustancias corrosivas. En el caso de los sitios Higuieritas y Rulo 8 (Michieli, 2014), las imágenes fueron elaboradas a partir de los dibujos del artículo. En todos los casos las imágenes fueron tratadas con Adobe Photoshop, Corel Draw y Microsoft Picture Manager.

Debido a la imposibilidad de analizar en toda la muestra las distintas variables relacionadas con las técnicas de elaboración, la comparación intersitio se basa exclusivamente en la iconografía y los intentos de establecer secuencias se apoyan en la comparación con sitios cercanos cuyo análisis pudo realizarse con mayor detalle (Cerro Blanco y Los Colorados).

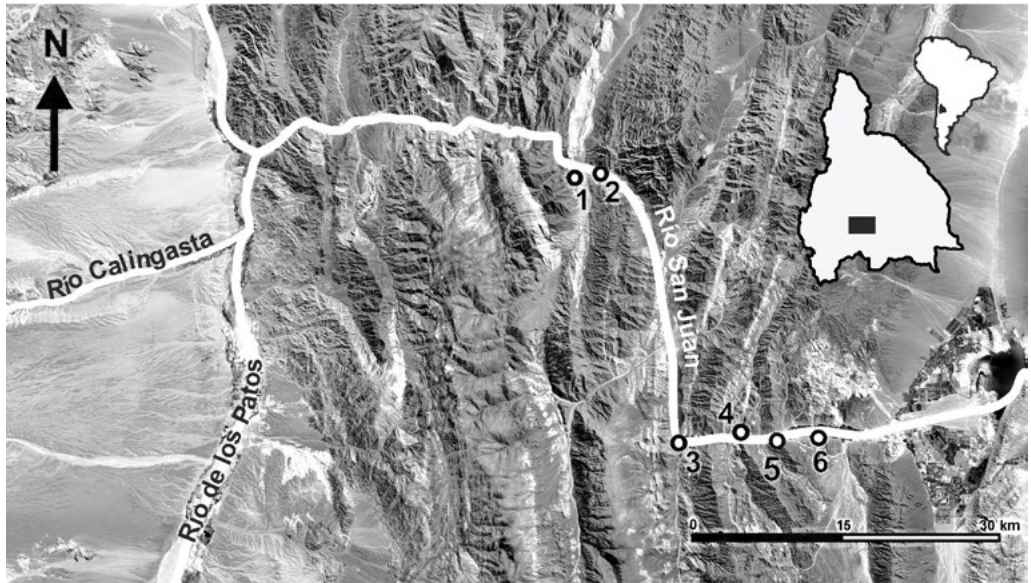


Figura 1: Ubicación de los sitios analizados. 1) Pachaco. 2) Yoca. 3) Km 53. 4) Km 48. 5) Rulo 8. 6) Higuieritas.

DESCRIPCIÓN DE LOS PETROGLIFOS

Palque de Pachaco

En la localidad conocida como Palque de Pachaco ($31^{\circ}17'S$, $69^{\circ}05'O$) se retiró hace varias décadas un petroglifo que actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico de la Universidad Nacional de San Juan (Figura 2 a).

Una descripción de este petroglifo fue publicada en un periódico regional (Schobinger, 2008). Las principales representaciones son un felino con manchas, un antropomorfo emplumado de perfil biangular, tres antropomorfos de frente que parecen tener los brazos entrelazados, un antropomorfo con penacho y cuerpo rectangular con un pectoral en el pecho que parece sostener una serpiente por la cola con su mano derecha, una cabeza trofeo (en la parte inferior), un ñandú y varios zoomorfos muy esquemáticos. Rellenan el conjunto una serie de serpentiformes y complejos motivos no figurativos de líneas curvas.

En esta zona fueron además fotografiadas otras dos rocas con petroglifos (Figura 2 b y c). Uno de ellos muestra un personaje antropomorfo emplumado, dos camélidos, un lagarto y un serpentiforme, y el otro presenta una compleja figura curvilínea.

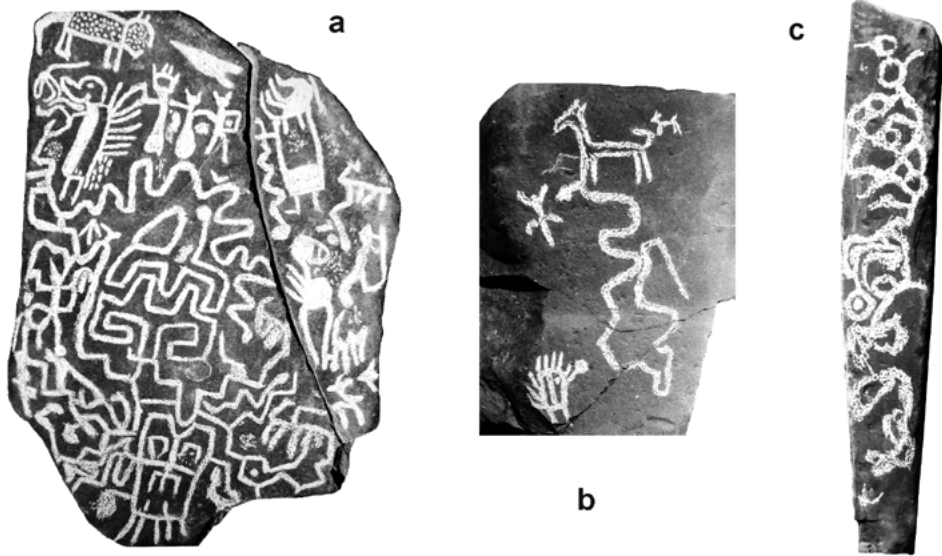


Figura 2: Petroglifos de la localidad de Pachaco.

Yoca

Yoca es un paraje localizado sobre la margen izquierda del Río San Juan, frente a Pachaco. Las fotografías disponibles muestran cuatro sectores con representaciones. En el primero (Figura 3 a) se observan un cruciforme, un cartucho (Aschero, 2006), cuatro zoomorfos de perfil vinculados con un complejo motivo serpentiforme, y dos motivos no figurativos. En el segundo (Figura 3 b) aparecen cuatro zoomorfos, una greca ondulada y un motivo con circunferencias concéntricas. En el tercero (Figura 3 c), cuatro camélidos de perfil, dos figuras en espiral, un ave y algunos motivos no figurativos poco claros. Finalmente, el cuarto sector muestra únicamente un motivo no figurativo con circunferencias unidas por trazos rectos cortos (Figura 3 d).

Km 53

El sitio Km 53 se encontraba a esa altura de la Ruta Provincial N° 12 que unía la capital sanjuanina con el departamento de Calingasta a través del de Zonda. Los petroglifos se encontraban en un afloramiento de grauvaca ubicado sobre la margen derecha del río San Juan. Debido a que este sitio iba a quedar sumergido con la construcción de la presa Caracoles, se procedió a la extracción y relocalización de las rocas con petroglifos, los cuales ocupaban una extensión aproximada de 100 m² (Varela y Riveros, 2001).

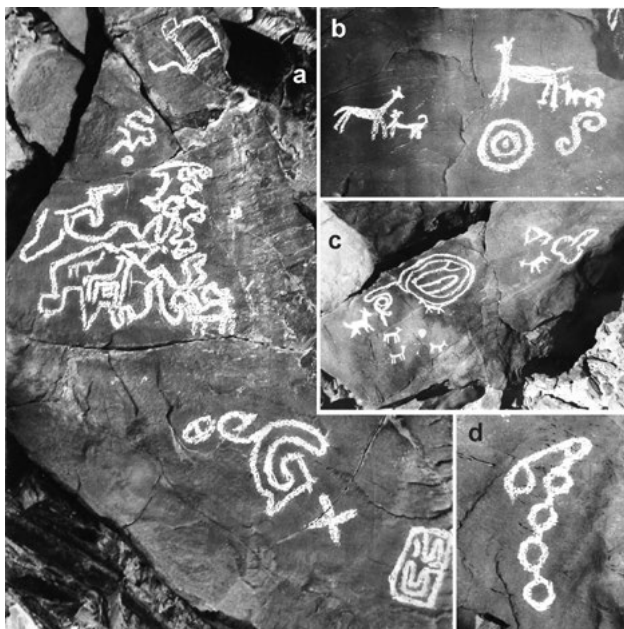


Figura 3: Petroglifos de la localidad de Yoca.

Los fragmentos de roca extraídos fueron posteriormente ubicados en la entrada del Cámping Municipal de Zonda, pero el proceso conllevó un alto grado de deterioro que fue aumentado por la limpieza de los grabados con una sustancia corrosiva (Rodríguez y Rodríguez, 2011). Más recientemente, algunas rocas han sido trasladadas a una locación cercana al dique Punta Negra, donde se exponen junto con las correspondientes a los sitios Rulo 8 e Higeritas.

Dado que las responsables de la extracción no han realizado el estudio de estos petroglifos ni publicado fotografías o dibujos, se utilizaron dos fuentes de imágenes para este trabajo: las fotografías tomadas in situ y cedidas gentilmente por el Sr. Beorchia Nigris y la observación directa de las representaciones en el emplazamiento actual. Los principales resultados obtenidos tras el procesamiento de las imágenes se observan en la Figura 4.

Los motivos predominantes son los antropomorfos ($n=20$), que presentan diversos diseños, algunos realistas ($n=7$) y otros esquemáticos ($n=7$) o muy esquemáticos ($n=6$). Tres de esos casos son figuras mixtas, que presentan rasgos humanos (posición y proporción de los brazos, cabeza redonda, piernas) y de reptil (estructura del cuerpo, cola, cabeza como simple prolongación del cuerpo). Además se observa un reptil con caracteres humanos (cabeza redonda). Entre los zoomorfos se destacan cinco camélidos, dos de los cuales están representados de perfil absoluto y tres en perspectiva biangular, tres cuadrúpedos no identificables, un ñandú en perspectiva biangular, dos cruciformes y diversos motivos no figurativos.

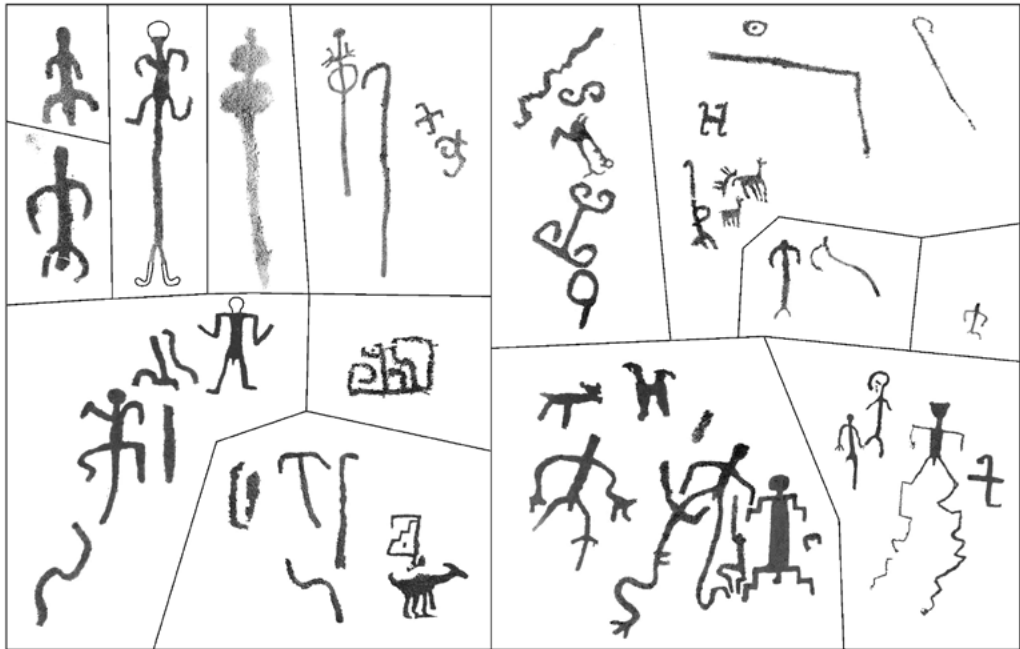


Figura 4: Principales representaciones de los petroglifos del Km 53 aún perceptibles en los soportes. Los contornos vacíos corresponden a sectores visibles en las fotografías disponibles pero destruidos durante las tareas de relocalización.

Km 48

Agua abajo, a la altura del kilómetro 48, existía una estación hidrológica desde la cual se podía cruzar a la margen izquierda del río mediante un teleférico. En esta margen se encontraba una roca de aproximadamente 7 m de largo por 3 m de altura con diversos petroglifos (Winckler, 1988). Debido a la baja calidad de las fotografías del artículo sólo se ha podido definir una parte de las representaciones (Figura 5).

En el conjunto se destacan tres cabezas aisladas o máscaras, cinco antropomorfos, un antropomorfo muy esquemático, un probable antropomorfo con tocado, quince camélidos (siete serían guanacos y ocho llamas, según los criterios descritos infra), una posible serpiente y numerosos motivos no figurativos entre los que se destacan cuatro serpentiformes, cuatro figuras compuestas con circunferencias y un cruciforme.

Rulo 8

Durante la realización de tareas de rescate vinculadas con la construcción del dique Caracoles se registró el denominado Petroglifo Rulo 8, localizado aproximadamente a $31^{\circ}31'13''S$ y $68^{\circ}54'36''O$. Del mismo se publicaron dos dibujos (Figura 6), uno

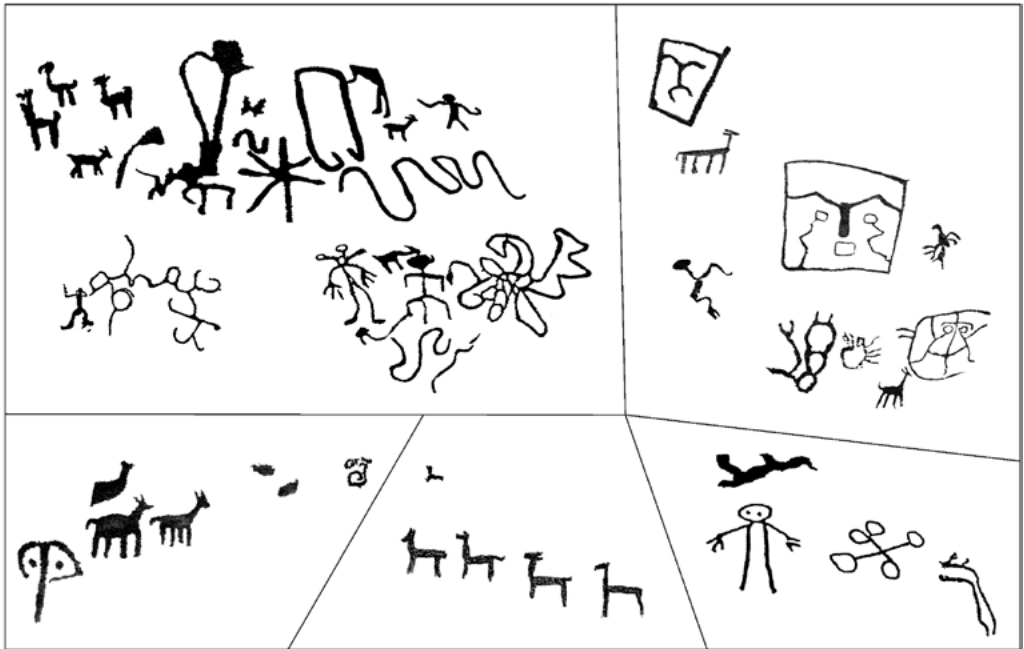


Figura 5: Reconstrucción de paneles con representaciones del sitio Km 48.

correspondiente al calco general y otro a un detalle, y se realizó una descripción parcial (Michieli, 2014). En estas imágenes se observan once pisadas de felino, dos antropomorfos-lagarto, un lagarto con cabeza humana, una cabeza con fauces felínicas, un guanaco, un cruciforme, dos antropomorfos sin cabeza, un serpentiforme con garras y cabezas de felino en ambos extremos, un tridígito, dos circunferencias y otros once motivos no figurativos.

Higueritas

Se encuentra localizado aproximadamente a $31^{\circ}31'S$ y $69^{\circ}51'42/44''O$. Si bien en el sitio se registraron cinco rocas con petroglifos (Michieli, 2014), estos no fueron descritos en detalle y solo se dispone de dos dibujos publicados, correspondientes a los denominados Petroglifo 1 y Petroglifo 5 (Figura 7). En estas imágenes se observan 4 motivos antropomorfos cuyos brazos y piernas dan sensación de movimiento, y una línea ondulada. Los antropomorfos presentan cuellos largos que terminan en cabezas levemente destacadas. Los personajes tienen los brazos en cruz y dos de ellos presentan prolongaciones a manera de látigos en las manos derechas.



Figura 6: Representaciones del sitio Rulo 8 (modificado de Michieli 2014).



Figura 7: Representaciones de la localidad Higuieritas (modificado de Michieli 2014).

CONSIDERACIONES SOBRE ALGUNOS MOTIVOS

Los camélidos

Con la excepción de tres lagartos y un felino, los zoomorfos cuadrúpedos representados en todos estos sitios pueden ser interpretados como camélidos. Se observan dos formas de representaciones de camélidos: a) de perfil en perspectiva biangular y b) de perfil absoluto. La primera muestra las cuatro patas con distinto grado de inclinación y las dos orejas. En general se trata de cuerpos lineales u ovals sólidos, con la cola horizontal o levantada, aunque algunos casos presentan silueta incompleta vacía con dos patas y las dos orejas (sitios Yoca y Pachaco). En tanto que las figuras de perfil absoluto

tienden a ser ortogonales y pueden tener forma básica de H (Km 53) debido a la cola muy levantada, o presentan cuerpos lineales horizontales y cuello y patas verticales (Figura 5). Estas últimas presentan similitudes formales con las estatuillas que acompañan algunos entierros de altura del área (e.g. Schobinger *et al.*, 2001: 267) y por lo tanto podrían ser de época incaica.

Diversos estudios morfológicos y métricos han intentado identificar camélidos a nivel de especie (e.g. Berenguer, 1996; Gallardo y Yacobaccio, 2007). En el presente caso, las notorias diferencias observadas en las formas de camélidos podrían relacionarse con los animales representados: guanacos y llamas, respectivamente. Los camélidos de diseño ortogonal o sub-ortogonal de perfil ya se habían registrado en el extremo noroeste de la provincia (Figura 8) asociados a cerámica inca, en el sitio Alero de los Petroglifos (García *et al.*, 2007). En el Valle del Choapa (Chile central) se han registrado algunas representaciones similares, asignadas al período incaico (Troncoso, 2012; Figura 8c). De ser correcta esta identificación como llamas, sus representaciones serían muy distintas de las registradas en la Quebrada Pintada (Sierra Pie de Palo), las cuales muestran cuerpos rectangulares anchos (García, 2017).

Motivos asociados al felino

Varios de los sitios analizados presentan motivos vinculados con la idea del felino. El más importante es Rulo 8, en el que se observan once huellas de felino, una serpiente con garras y cabezas felinizadas, y una cabeza aislada con fauces felínicas. Acompañan a estos motivos dos cuerpos humanos sin cabeza.

Los petroglifos de Pachaco incluyen un felino, un personaje con tocado de plumas y cabeza de ave, los tres antropomorfos con orejas de felino (y uno de ellos con cola) y los dos personajes con cuerpos de módulo rectangular corto, uno de los cuales parece

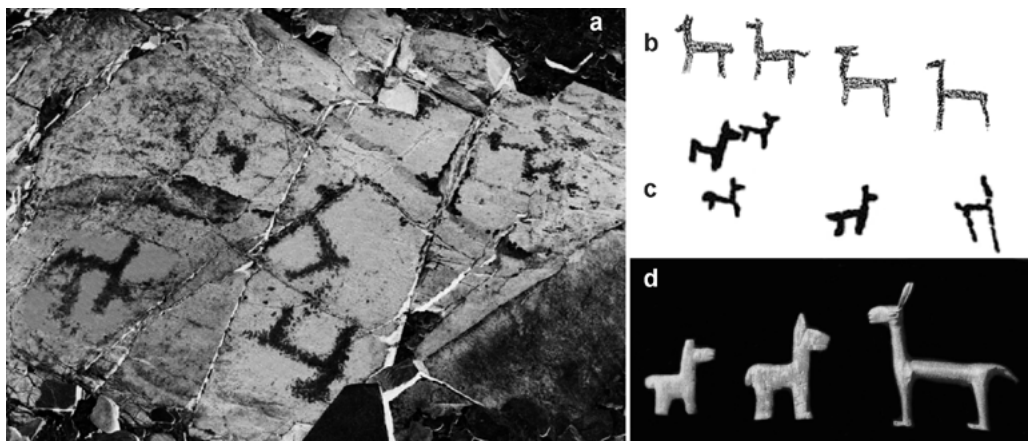


Figura 8: Probables llamas del Alero de los Petroglifos (a), de Km 48 (b), de sitios del Valle de Choapa, Chile central (Troncoso 2012) (c) y llamas del ajuar incaico del Cerro Aconcagua (d).

sostener una cabeza. Podría agregarse además un motivo pluricéldico, que en sitios del cercano Valle de Calingasta acompaña a las representaciones del período Aguada local (García, 2016). Asimismo, la cabeza mascariforme del petroglifo principal podría ser una cabeza trofeo (Falchi *et al.*, 2011; García, 2016; Roldán y Sampietro Vattuone, 2011). En la misma situación se encontrarían las tres cabezas mascariformes de Km 48, donde además hay antropomorfos similares a algunos que en otros sitios (*e.g.* Cerro Blanco) corresponderían al período Aguada. Sin embargo, no se han observado motivos claramente asignables a ese período en Yoca y Km 53.

Los antropomorfos

Los motivos antropomorfos son muy variados, y van desde formas muy esquematizadas (Km 53, Yoca) a otras menos esquemáticas y con ciertos rasgos realistas. Entre esas últimas pueden contarse algunas de Km 53 y Km 48 en las que se observan las manos, los pies y los ojos. La interpretación de algunos motivos muy esquemáticos como antropomorfos se basa en los análisis realizados en los cercanos sitios Cerro Blanco y Los Colorados (García, 2014; García y Riveros, 2017), a partir de los cuales se propuso una secuencia temporal de formas antropomorfas. De ser correcta esa secuencia básica, los motivos de los sitios ubicados en las márgenes del Río San Juan pueden en algunos casos ser integrados al esquema propuesto y en otros, ampliarlo. Esa presencia de antropomorfos muy esquemáticos, cuya cronología sería previa al período Aguada local (ca. 650-1100 años d.C.), se limita a los sitios Km 48 y Km 53 (Figura 9).

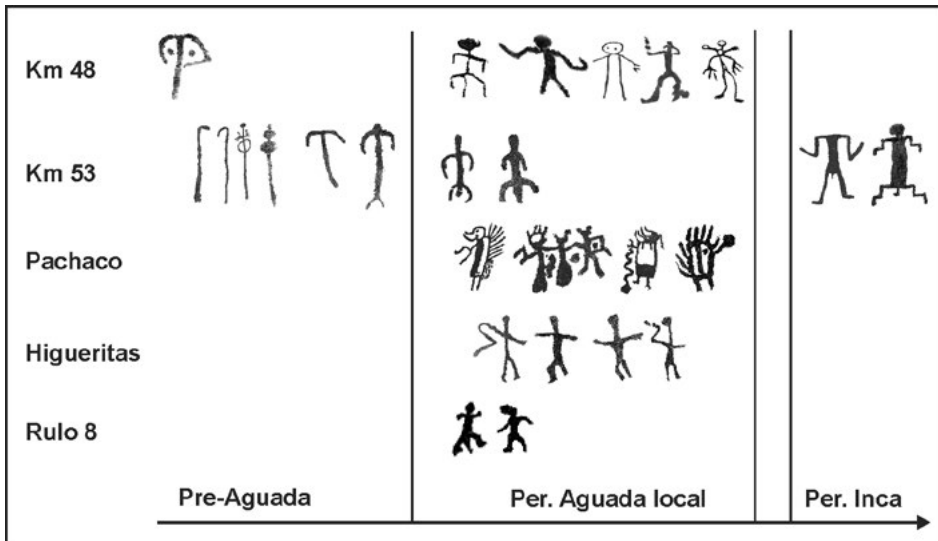


Figura 9: Secuencia propuesta para los antropomorfos del área analizada.

Los motivos antropomorfos de Pachaco muestran algunas características especiales. Por un lado, se encuentran los tres personajes de frente con los brazos entrelazados, que tienen orejas de felino y cuerpos distintos (dos triangulares y uno con las piernas abiertas) que podrían reflejar diferencias de sexo (femenino y masculino, respectivamente). Por otro lado, hay dos antropomorfos con penachos y cuerpos rectangulares que reflejarían su vestimenta; uno de ellos sostiene una serpiente y está adornado con un pectoral, mientras que el otro sujeta una posible cabeza y presenta un tocado emplumado que cae por su espalda. Estos personajes, al igual que el individuo de perfil que presenta un largo penacho con plumas y máscara de ave, pueden representar individuos de mayor rango (ya fuera político o religioso). Versiones similares de este motivo ya han sido observadas en los cercanos valles de Calingasta (García, 2013) y Zonda (García, 2016), y han sido vinculadas con el período Aguada local, el cual no sólo se caracterizó por la aparición de importantes cambios iconográficos (personajes ataviados, huellas de felino, serpientes felinizadas, etc.) sino también por la modificación de otros aspectos como fueron las viviendas, las inhumaciones y la utilización de nuevos estilos cerámicos (García, 2010).

Resulta además llamativa la presencia de antropomorfos con rasgos de lagartos (cabeza como simple prolongación del cuerpo, sexo extendido a manera de cola, extremidades curvas). En algunos casos, por el contrario, se trata de lagartos antropomorfizados por el agregado de cabezas humanas (Rulo 8, Km 53).

Del registro de antropomorfos se destaca también la alta variabilidad existente dentro del período Aguada local, si bien debe considerarse que su extensión cronológica alcanzó varios siglos. La adscripción de los antropomorfos se realizó por su reconocimiento previo como motivos locales correspondientes a ese período (*e.g.* los personajes emplumados), por la similitud con aquéllos (*e.g.* los antropomorfos de La Higuera y Rulo 8) o por su asociación espacial o integración escénica con motivos considerados Aguada (*e.g.* serpientes felinizadas, pisadas de felino, etc.).

En lugar de responder a un patrón determinado, estos antropomorfos se encuadran en varias modalidades que incluyen motivos esquemáticos de cuerpo lineal (La Higuera), individuos de cabeza redonda y manos detalladas (Km 48), de cuerpos cuadrangulares (Pachaco), con atributos de reptil (Km 53), con tocados de plumas (Pachaco), felinizados con orejas de jaguar (Pachaco), etc. (Figura 9).

Una forma distinta de antropomorfo es la que muestra cuerpos rectangulares alargados y extremidades con líneas ortogonales o quebradas, registrada en Km 53. Este diseño de representación humana es novedoso en la zona y en regiones vecinas y su comparación con evidencias trasandinas (Hidalgo Lehedé, 2001) indica que podría corresponder al período incaico (Figura 10), al igual que el motivo escalonado del mismo sitio.

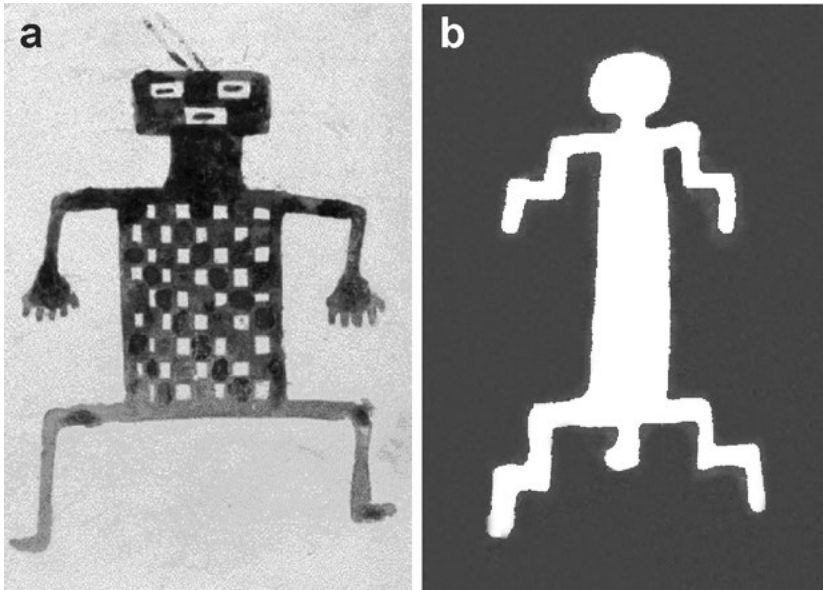


Figura 10: Antropomorfo del lado interior de una vasija diaguita chileno inca (a) y uno de los antropomorfos de Km 53 (b).

Motivos zooantropomorfos

Algunas representaciones indican un interés por reflejar la estrecha vinculación con algunos animales, ya sea por su importancia económica o porque formaran parte de su mitología. En varios casos, esto se observa de una forma especial mediante la integración de atributos humanos y animales. En Km 53 se destacan cuatro motivos que muestran la relación hombre-lagarto. Dos de ellos presentan cuerpo lineal con las extremidades curvadas hacia abajo. En estos, el sexo masculino marcado (a manera de cola) y la cabeza no destacada, realizada como simple prolongación del tronco, representarían atributos de lagarto. En un tercer caso la cola es mucho más larga, pero la cabeza es redonda y destacada (claramente humana). Una cuarta representación muestra una cola muy larga que se convierte en el largo tronco de otro individuo, en cuyo extremo se observan las piernas. En Rulo 8 uno de los motivos parece representar un lagarto antropomorfizado mediante una cabeza redonda. La diferencia formal es clara si se lo compara con el lagarto del sitio Pachaco.

Otros antropomorfos presentan atributos de aves. Uno de ellos presenta una pierna terminada en un tridígito, mientras que en otro las extremidades inferiores culminan en serpentiformes, uno de los cuales presenta un tridígito en el extremo. En Pachaco se destaca la presencia de varios personajes con tocado de plumas; uno de ellos presenta cabeza de ave (probablemente, de cóndor).

Otros tres individuos (dos aparentemente femeninos y uno masculino) tienen orejas de felino, y uno de ellos, cola.

RELACIONES ICONOGRÁFICAS REGIONALES

Los petroglifos de los sitios analizados muestran algunas señales que permiten observar cierta homogeneidad iconográfica regional: el predominio de motivos zoo y antropomorfos y de diseños lineales simples, la escasez de motivos de silueta cerrada y vacía, la ausencia de representaciones geométricas complejas y la reiteración de algunos motivos en varios sitios (grecas curvas en Km 53 y Yoca, cruciformes en Km 53 y Rulo 8, tridígitos en Pachaco y Rulo 8, antropomorfos similares en Higueritas, Km 48 y Rulo 8, etc.).

La iconografía de los sitios del curso precordillerano del Río San Juan presenta algunas similitudes con las de los cercanos valles de Zonda y Calingasta. En el primero se encuentran los sitios Los Colorados (García y Riveros, 2017) y Cerro Blanco (García, 2014). Los antropomorfos esquemáticos de Los Colorados presentan una fuerte vinculación formal con los de Km 53 y Km 48; en aquel sitio aparece además una greca curva similar a las de Yoca y Km 53. En Cerro Blanco, al igual que en Rulo 8, se ha hallado una serpiente con cabezas felinizadas en ambos extremos correspondiente al período Aguada, si bien existen diferencias morfológicas entre ambas. En los dos sitios aparecen también huellas de felinos y tridígitos.

También pueden establecerse conexiones iconográficas con algunos sitios del Valle de Calingasta, aunque éstas se refieren fundamentalmente al período Aguada local. Por ejemplo, se ha registrado el personaje con cabeza de ave (La Alumbreira), cabezas trofeo (La Alumbreira), antropomorfos con penachos (La Alumbreira, Barrealito 2, Pico Varas), serpientes felinizadas (Arroyo de los Peludos 1 y 6), cartuchos (Pico Varas, Arroyo de los Peludos 1 y 6, El Leoncito 5 y 7), etc.

Por el contrario, es más difícil hallar similitudes hacia el norte (García, 2012; López y García, 2011; Riveros, 2010) y el este (Bárcena, 2013; Cahiza, 2007, 2013; Consens *et al.*, 1991; García, 2017; Podestá *et al.*, 2006; Re *et al.*, 2009, 2011; Riveros, 2001; Romero, 2013; Romero y Re, 2013, Rusconi 1947, Varela 2001). En estos casos las coincidencias son más laxas y se restringen a motivos de amplia dispersión espacial, como los tridígitos.

CONSIDERACIONES FINALES

Los petroglifos del sector precordillerano del Río San Juan denotan la ocupación de algunos sectores de la llanura de inundación del río desde momentos previos a la segunda parte del primer milenio d.C., que de resultar correctas las estimaciones realizadas para el arte rupestre del cercano sitio Los Colorados (García y Riveros, 2017) podrían remontarse a momentos anteriores a la Era Cristiana.

Sin duda, los cambios más evidentes están vinculados con la transformación ideológica experimentada durante el período Aguada. Por un lado, es probable que el mayor realismo de las figuras antropomorfas implique variaciones importantes en la concepción del hombre y de su relación con el entorno. Por otro lado, el uso del arte rupestre como instrumento de comunicación de la nueva iconografía parece restringirse fundamentalmente a la zona comprendida por los valles de Zonda y Calingasta, lo que podría indicar diferencias en el grado y forma de recepción e integración del nuevo mensaje en las comunidades locales con respecto a las del este y el norte de la provincia de San Juan. Uno de sus aspectos distintivos sería la articulación de los atributos de aves y reptiles con los antropomorfos, que podrían ser simultáneos a la felinización de serpientes y figuras humanas.

La posible presencia de representaciones incaicas resulta de sumo interés por las dificultades observadas a nivel local para identificar el arte rupestre estatal. En este sentido, Km 53 y Km 48 aportan un conjunto de motivos que podrían relacionarse con el período incaico (escalonado y antropomorfos y llamas de diseño ortogonal).

Finalmente, cabe reflexionar sobre la dinámica de la pérdida de información arqueológica en la provincia de San Juan. En efecto, la destrucción de los sitios mencionados en este trabajo es sólo una muestra de una situación de mayor envergadura que debe ser confrontada desde varios frentes, entre los cuales se destacan la creación de mecanismos político-académicos que permitan trascender la actual ausencia casi total de arqueólogos en la provincia, el diseño y puesta en marcha de una política estatal de calidad dirigida al registro y conservación de los sitios arqueológicos, y la generación de un programa de difusión pública y de formación e integración de pobladores rurales en casos de gestión cultural de sitios arqueológicos.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo fue realizado en el marco de los proyectos PIP 2014-2016 N° 0640CO (Conicet) “Ocupación humana prehispánica tardía y condiciones paleoambientales en la vertiente oriental de la Sierra Pie de Palo (San Juan)” e “Investigaciones arqueológicas sobre la dominación incaica de San Juan” (F1039, CICITCA, UNSJ). Agradezco a Alicia Fernández Distel el dato acerca de la existencia del artículo de G. Winckler, a los revisores del manuscrito por sus valiosas sugerencias, y a Antonio Beorchia Nigris por haberme facilitado gentilmente sus fotografías de sitios arqueológicos sanjuaninos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aschero, C.
2006. Tramas en la piedra: rectángulos con diseños geométricos en Antofagasta de la Sierra (Puna meridional argentina). En D. Fiore y M. Podestá (eds.), *Tramas en la piedra. Producción y usos del arte rupestre*: 141-156. Sociedad Argentina de Antropología, AINA, WAC. Buenos Aires.
- Bárcena, J. R.
2013. Grabados rupestres del área de la Quebrada de la Chilca, vertiente occidental de la Sierra de Valle Fértil, provincia de San Juan, Argentina. El sitio La Chilca Pintada. *Anales de Arqueología y Etnología* 65-66: 89-120.
- Berenguer, J.
1996. Identificación de camélidos en el arte rupestre de Taira: ¿animales silvestres o domésticos? *Chungara* 28 (1 y 2): 85-114.
- Cahiza, P.
2007. Una perspectiva espacial para el estudio de las representaciones rupestres de Valle Fértil (Provincia de San Juan). *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 21: 253-258.
- Cahiza, P.
2013. Las Piedras Marcadas. Representaciones rupestres del piedemonte occidental de la Sierra de Valle Fértil, San Juan. *Anales de Arqueología y Etnología* 65-66: 121-135.
- Consens, M., A. Castellano y C. Dibueno.
1991. Análisis de rasgos en el arte rupestre del Río San Juan. En Podestá, M. M., M. I. Hernández Llosas y S. F. Renard de Coquet (eds.), *El arte rupestre en la arqueología contemporánea*: 92-100. Salón Gráfico Integral S.R.L. Buenos Aires.
- Falchi, M. P., M. M. Podestá, D. S. Rolandi, A. Re y M. A. Torres.
2011. Arte rupestre entre las sierras y los llanos riojanos: localidad arqueológica Palancho. *Comechingonia* 15: 39-63.
- Gallardo, F. y H. Yacobaccio.
2007. ¿Silvestres o domesticados? Camélidos en el arte rupestre del formativo temprano en el Desierto de Atacama (Norte de Chile). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 12 (2): 9-31.
- García, A.
2010. *Arqueología Prehistórica de San Juan. La conquista indígena de los dominios del cóndor y el guanaco*. EFU. San Juan.
- García, A.
2012. Recursos Arqueológicos de la Quebrada de Agua Negra. En García, A. (ed.) *El Corredor Bioceánico en San Juan. Recursos culturales y naturales del sector andino*: 87-112. EFU, San Juan.
- García, A.
2013. Relevamiento de sitios con representaciones rupestres en el valle de Calingasta (San Juan). En Rocchietti, A., M. Yedro y E. Olmedo (comps.) *Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste Argentino*: 89-100. UniRío. Río Cuarto.
- García, A.
2014. Los petroglifos del Cerro Blanco de Zonda. *Comechingonia* 18: 161-180.
- García, A.
2016. Identificación preliminar del arte rupestre Aguada en San Juan. En Oliva, F., A. M. Rocchietti y F. S. Banfi (eds.) *Imágenes rupestres. Lugares y regiones*: 267-278. Rosario.

- García, A.
2017. Relevamiento del arte rupestre de la Quebrada Pintada (Sierra Pie de Palo, San Juan). *Actas del 2° Congreso Nacional de Arte Rupestre*. Río Cuarto, en prensa. Ms. 2017.
- García, A., N. Fernández, O. Damiani, C. Jofré, A. Carrizo, A. Eguaburo y H. Cabello.
2007. Relevamiento Arqueológico del área del Parque Nacional San Guillermo y zonas adyacentes. En Martínez Carretero, E. (ed.) *Diversidad biológica y cultural de los altos Andes Centrales de Argentina. Línea de base de la Reserva de Biosfera San Guillermo –San Juan*: 227-250. EFU. San Juan.
- García, A. y O. Riveros.
2017. Los petroglifos de Los Colorados de Zonda: secuencia de producción y cronología relativa. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, Series Especiales 5 (1): 69-80.
- Hidalgo Lehuédé, J.
2001. El Tawantinsuyu, las cuatro partes del mundo Inka. En Museo Chileno de Arte Precolombino (ed.) *Tras la Huella del Inka en Chile*: 4-17. Santiago de Chile.
- López, C. y A. García.
2011. Análisis preliminar de los petroglifos de la Quebrada de Agua Blanca. En Mayol Laferrère, C., F. Ribero y J. Díaz (comps.) *Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste Argentino*: 363-374. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Michieli, C.
2014. Rescate de sitios arqueológicos en la construcción de una presa hidroeléctrica (Zonda, San Juan): antecedentes y nuevos trabajos. En De Haro, M., A. Rocchietti, M. Runcio, O. Hernández de Lara y V. Fernández (eds.) *Estudios integrados de paisajes latinoamericanos. Arqueología, historia y patrimonio*: 73-84. Centro de Investigaciones Precolombinas. Buenos Aires.
- Podestá, M., D. Rolandi, A. Re y O. Damiani.
2006. Arrieros y marcas de ganado: Expresiones de arte rupestre de momentos históricos en el desierto de Ischigualasto. En Fiore, D. y M. M. Podestá (eds.) *Tramas en la Piedra. Producción y Usos del Arte Rupestre*: 169-190. Sociedad Argentina de Antropología, AINA, WAC. Buenos Aires.
- Re, A., M. Podestá y D. Rolandi.
2009. Arte rupestre prehispánico en valles y quebradas del Parque Provincial Ischigualasto y su área de amortiguación (Provincia de San Juan, Argentina). En Sepúlveda, M., L. Briones y J. Chacama (eds.) *Crónicas sobre la piedra. Arte rupestre de las Américas*: 413-419. Universidad de Tarapacá, Arica.
- Re, A., M. Podestá y G. Romero.
2011. Ocupaciones humanas y grabados rupestres del norte de la sierra de Valle Fértil (provincia de San Juan). *Comechingonia* 15: 65-92.
- Riveros, M. G.
2001. Análisis del arte rupestre de la quebrada del Molle Sur (Dpto. Angaco, San Juan). *Publicaciones* 25: 3-44. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. San Juan.
- Riveros, M. G.
2010. Petroglifos de Colangüil (San Juan, Argentina). *Publicaciones* 28: 1-52. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. San Juan.
- Rodríguez, A. y N. Rodríguez.
2011. Gestión y manejo de los bienes patrimoniales arqueológicos de la provincia de San Juan: el caso de los petroglifos del Km 53 (Zonda). En Eguaburo, A., N. Rodríguez, A. Rodríguez (coords.) *Al comienzo del camino*: 133-146. EFU, San Juan.

- Roldán, J. y M. Sampietro Vattuone.
2011. Los cráneos trofeo Condorhuasi-Alamito (Catamarca, Argentina) dentro del pensamiento religioso andino. *Revista Española de Antropología Americana* 41 (2): 327-348.
- Romero, G.
2013. *Los grabados prehispánicos del noreste de San Juan. Arte rupestre y circulación de información en ambientes áridos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Inédita.
- Romero, G. y A. Re.
2013. Grabados rupestres y ocupaciones prehispánicas de la hoyada de Ischigualasto (Provincia de San Juan). En Rocchietti, A.M., M. Yedro y E. Olmedo (comps.) *Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste Argentino*: 73-87. UniRío, Río Cuarto.
- Rusconi, C.
1947. Petroglifos de la Sierra Pie de Palo. *Revista Geográfica Americana* XXVIII (168): 129-135.
- Schobinger, Juan.
2008. El petroglifo del Palque de Pachaco: una mitología en piedra. *Diario Los Andes*, 23 de agosto 2008.
- Schobinger, J., M. Ampuero y E. Guercio.
2001. Descripción de las estatuillas asociadas al fardo funerario hallado en el cerro Aconcagua. En Schobinger, J. (ed.) *El santuario incaico del cerro Aconcagua*: 266-280. Ediunc. Mendoza.
- Troncoso, A.
2012. Arte rupestre y camélidos en el norte semiárido de Chile: una discusión desde el Valle de Choapa. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 17 (1): 75-93.
- Varela, A.
2001. Petroglifos de la Quebrada del Molle Norte (Dpto. Angaco, San Juan). Análisis Estético. *Publicaciones* 25: 45-130. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. San Juan.
- Varela, A. y M.G. Riveros.
2001. Rescate de los petroglifos del Río San Juan (Km 53). *Publicaciones* 25: 148-151. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. San Juan.
- Winckler, G.
1988. Felsgravierungen am Rio San Juan (Argentinien). *Zeitschrift für Ethnologie* 113 (1): 87-97.

